Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Literatura

Identidad y profanación

[Informe de Seminario de Grado para optar al grado de Licenciada en Lengua y Literatura Hispánica mención Literatura]

Alumna:
María de los Ángeles Urrutia Quiroz
Profesor: Leonidas Morales

Fecha: 12 de noviembre del 2007

Detectives de la identidad . 1

El grupo . . 11

Las huellas del mito . . 19

Transfusión . . 27

Bibliografía . 35

Detectives de la identidad

Como dicta el nombre de este primer capítulo, la idea de esta faena literaria es en primer lugar determinar cual sería la posición que adoptan en la sociedad actual un grupo de personas que han sido llamados “real viceralistas” dentro de la novela de nombre *Los detectives salvajes* de Roberto Bolaño, como ellos mismos buscan respuesta a la pregunta de la identidad, y como la encuentran o no en una sociedad que no los acepta como individuos de pensamiento propio y diferente.

Luego cuando ya hayamos situado su lugar (o su no lugar) en esta realidad contemporánea, mostraremos cómo es que se lleva a cabo con los materiales disponibles en este espacio nuevo la búsqueda de un símbolo de la poesía mexicana, y cómo esto termina en la profanación de este símbolo en términos de Agamben (si es que determinamos que esta profanación se realiza, a través del análisis que él nos propone, en su libro *Profanaciones* específicamente en el capítulo llamado “Elogio de la Profanación”, del acto de liberación que realiza el hombre al profanar) para así encontrar una definición de sí mismos, de su identidad perdida en la sociedad en que viven.

Este trabajo estará dividido en cuatro capítulos: el primero en que trataremos acerca de cual es el objetivo a seguir en él, y definiremos los conceptos que nos ayudarán a comprender cuál es el objetivo, y la propuesta de lectura que extraeremos del texto a través de dos autores fundamentales: Giorgio Agamben y su libro *Profanaciones*, Gilles Lipovetzky *El imperio de lo efímero*, además de otros, lo que en el segundo capítulo nos llevará a un análisis más profundo del grupo que tomaremos como objeto de estudio, a decir, el de los real viceralistas, refiriéndose a algunas de las actitudes de vida que tienen

éstos y el por qué concuerdan o no con nuestra propuesta de lectura. Ya en el tercer capítulo nos referiremos totalmente al viaje que se lleva a cabo en búsqueda de Cesárea Tinajero, y cómo este viaje desde su búsqueda a través de pistas por el DF hasta el desierto de Sonora, podría llevarnos a entenderlo como una profanación a un símbolo de la poesía mexicana, para así en el último capítulo referirnos a las conclusiones que podemos hacer de la lectura y la corroboración o el deshecho de la tesis que de planteamos en un comienzo en este trabajo.

Antes que nada, para estos efectos, tenemos que situarnos dentro de la panorámica contemporánea, que nos presenta un tipo de hombre determinado y una organización social que se basa en éste y sobre todo en la economía de mercado en la que estamos insertos hoy en día.

Para esto el concepto de la "moda" del cual nos habla Lipovetzky, en su libro *El imperio de lo efímero* nos servirá para llevar a cabo la caracterización del hombre de la época: "la moda es esencialmente una forma de relación entre los seres, un vínculo social caracterizado por la imitación de los contemporáneos y el amor por las sociedades extranjeras […] la moda y la tradición son las dos grandes formas de la imitación que permiten la asimilación social de las personas" [1] , esta moda que es la base, como dijimos anteriormente de esta asimilación hace que se pase de un seguimiento de los modelos que muestra la historia a un interés cada vez más importante a la innovación, donde "todas las conductas y todas las instituciones son susceptibles de ser arrastradas por el espíritu de la moda, por la fascinación de lo nuevo y por la atracción de los modernos" [2] . Espíritu que está avalado por la sociedad capitalista pues sirve a sus términos. El hombre está en una constante búsqueda de identidad que no ha de encontrar, pues se basa en conceptos que van cambiando constantemente, y esto es uno de los puntos en que el hombre coincide con el grupo de los real viceralistas, en el problema de la construcción del Yo: "La "subjetividad" de que aquí tratamos es la capacidad del locutor de plantearse como "sujeto". Se define no por el sentimiento que cada quien experimenta de ser él mismo (sentimiento que, en la medida en que es posible considerarlo, no es sino un reflejo), sino como la unidad psíquica que trasciende la totalidad de las experiencias vividas que reúne, y que asegura la permanencia de la conciencia." [3] , la construcción del sujeto comienza desde este simple hecho, pero la compleja estructuración de la sociedad, y el desgano por plantearse las interrogantes esenciales del hombre, hacen que no sepa ya quién es, y que tampoco emprenda la búsqueda.

El hombre actual no se nos presenta desde una apatía o enajenación, con el mismo significado con que pudimos conocer estos conceptos en la época moderna; época en que podíamos ver que las personas más cultivadas, o mejor dicho, aquellos que podían

[1] Lipovetsky, Gilles: "Los progresivos desmoronamientos de lo social" en *El imperio de lo efímero.*Pág. 301. (En adelante las citas son del mismo libro).

[2] Pág. 301.

[3] Benveniste, Emile. "De la subjetividad en el lenguaje" en *Problemas de lingüística general.* Pág. 180 – 181.

acceder a la información, eran capaces de dar cuenta de una preocupación creciente por los problemas que traía esta nueva forma de economía; que aparece como sistema económico en el siglo XIII en Europa, sustituyendo al feudalismo. (Este concepto será analizado más profundamente en pos del análisis que haremos más adelante, en este mismo capítulo, del trabajo de Giorgio Agamben). En este sentido los real viceralistas aunque comparten las vivencias del hombre actual también comparten este sentimiento del hombre moderno, pues como toda "vanguardia" hay un seguimiento de Rimbaud y todo lo que éste representa, como poeta y hombre de ciudad: "Revolucionar la vida y cambiar el arte eran los objetivos del proyecto de Rimbaud. Y reinventar el amor. En el fondo, hacer de la vida una obra de arte." [4] .

Es así como la problemática de estos poetas mexicanos, pasa también por la de cualquier habitante de una ciudad moderna: "Todas las relaciones afectivas de las personas se basan en la individualidad de éstas últimas, mientras que las relaciones intelectuales calculan con las personas como se calcula con números, como si fueran en sí mismos objetos indiferentes, que sólo tienen un interés de acuerdo con su rendimiento objetivamente mesurable" [5] , pero la distinción es el tratamiento que dan a éste problema, pues no actúan con indiferencia, como los demás habitantes de la ciudad.

Esta sociedad actual se nos presenta como aquella en que reina la indiferencia de la masa; no por falta de información, sino por un bombardeo inacabable de ella, una mayor apertura de las posibilidades, un enfoque en lo personal y ya no en lo social (mientras lo social no ataña al individuo), a través de la brillante posibilidad de obtenerlo todo en la economía del consumo. Las áreas de interés social se estabilizan, tanto importa la jardinería como la agricultura, como la política, el fitness, etc…, sea lo que sea pero que pueda considerarse un punto de beneficio en la vida personal del hombre; la moda del momento es lo que reina, "la cultura, la razón y la existencia cotidiana se hallan regulados por lo efímero y la seducción" [6] ; todo en beneficio del sistema imperante.

El interés en el tema social no es configurado desde una ordenación universal (como sucedía en la modernidad) no es en pos de nuestros iguales, ni en beneficio de una sociedad mejor, como podríamos llegar a pensar: "la defensa de los derechos y los principios democráticos se ha erigido milagrosamente en eje principal de las existencias y que desde ahora prevalece sobre las aspiraciones a la felicidad privada" [7] , sino que "el individualismo contemporáneo es inconcebible al margen de los referentes democráticos, y sólo es imaginable en el marco de una sociedad de libertad e igualdad, donde el valor primordial sea precisamente el individuo" [8] ; un interés que vale la pena en la medida en

[4] Braitwaite, Andrés. *Bolaño por sí mismo: entrevistas escogidas*. Pág. 50.

[5] Simmel, Georg. "Las grandes ciudades y la vida intelectual" en *Discusión*. Pág. 13.

[6] Lipovetsky, Gilles. "Los progresivos desmoronamientos de lo social" en *El imperio de lo efímero.* Pág. 303. (En adelante las citas son del mismo libro).

[7] Pág. 318.

[8] Pág. 319.

que a mi; individuo garante de mi propio Yo, me afecte. Y es así como se crea una dimensión doble; un acostumbramiento por efecto de un rápido acceso a la información, y por lo mismo a los problemas actuales (sea cual sea el problema) ya que la trascendencia es relativa (es decir, depende de la subjetividad del hombre).

Estamos en una época en que el interés acerca de un tema puede significar tanto algo bueno como algo malo; dependiendo el minuto en que se encuentre situado el ser humano, puede ser trascendente o intrascendente, pero jamás ha de cambiar la percepción de la importancia que tienen las cosas hoy en día, pues en ésta época la información tan abundante desvirtúa la importancia de las cosas, y por lo tanto el hombre se siente incapaz de tomar decisiones en relación a ellas.

El individuo sabe que puede proveerse de todo lo necesario para una existencia en el presente, mientras no tenga absoluta conciencia de lo que fue antes, ni de lo que se le adviene en el futuro; convirtiéndose en desconocedor de su propia historia, y por lo mismo evitando los cambios en ésta. Es decir, el individuo tiene como problemas aquellos que afecten a su funcionamiento y su "cultivo personal" (sobretodo en el aspecto físico, recordemos que en época de la sociedad como espectáculo han tomado importancia los conceptos de lo externo, la reivindicación del cuerpo como sinónimo del hombre), pero todos los temas tienen importancia por igual mientras no molesten este funcionamiento esencial, que no produce ningún cambio dentro del ser humano.

Las inquietudes del individuo son de otra índole hoy en día; claro, no podemos hablar de total indiferencia ante los temas, podemos hablar de una preocupación por un nuevo concepto: cultivo e importancia del Yo; Yo busco lo necesario para situarme en una posición de importancia dentro de mi sociedad, los otros deben ayudarme en esto, pero no en la medida de lo personal, sino en que "no me molesten". La antigua configuración que el hombre hacía de sí mismo a través del otro, ya no es posible; el otro está demasiado lejos del hombre en cuestión, pues él mismo lo ha alejado. Por eso notamos la diferencia entre este hombre y el real viceralista, que, en la búsqueda de Cesárea, es capaz de definirse a sí mismo, a pesar del fracaso.

El problema del hombre actual es un problema de definición; la pregunta ¿quien soy yo? había sido hecha en múltiples ocasiones en la historia del hombre, pero en ningún momento había producido un conflicto, una apatía tal, a pesar de la gran cantidad de información que se tiene a disposición en todo ámbito: traducimos, al hombre no le interesa entender quien es, a pesar de que todas las preguntas están planteadas, esta pregunta esencial de los tiempos, no es más que una molestia para la definición que tiene hoy en día el hombre de progreso. Un progreso del hombre que adquiere cada vez un sentido más material, incluso en lo espiritual se atiene a una sensación de placer momentáneo; en efecto, en términos de realización siempre se habla de lo corpóreo y de lo realizable, en una época presente; jamás de los temas tocados por aquellos llegaron a sentir, en otras épocas, la angustia existencial o el absurdo de la vida. Y por lo mismo jamás habrá un cambio real en ellos, no como en el caso de los real viceralistas.

El hombre, en estas épocas, puede incluso llamarse a sí mismo intelectual y desenvolverse en este ámbito con las mismas reglas con las que actúa en el plano del consumo; yo consumo el conocimiento como símbolo de estatus social, o de diferencia con los otros, una determinación del Yo; pero jamás de desarrollo personal neto.

Podríamos decir que esto sucede en términos de una espectacularización de sí mismos, por ejemplo: mostrando la capacidad de retención de información, de relación entre informaciones y así mostrando el dominio que se tiene de este recurso, que no es diferente a cualquier otro recurso consumible; ya sea el alimenticio, ya sea otros recursos naturales, etc…, en la mente del hombre de estos tiempos.

Para centrarnos en el tema de nuestro interés, debemos hablar de cómo esta paradoja funciona; la falta de cuestionamientos fundamentales en el hombre y el exceso de información, conviven en él, a quien simplemente no le importa, pues vive en la ilusión, proporcionada por el capitalismo, de que puede obtenerlo todo, pagando un precio equivalente a cambio.

La diferencia que tiene este hombre con el hombre acerca del cual trataremos a continuación no es insalvable; ambos tienen que ver con los temas que se dan en esta época, pero si podemos ver que estos temas afectan al hombre, objeto de nuestro estudio, de una manera diferente a las que han afectado a sus contemporáneos; ya sea por la sensibilidad intrínseca de éste, ya sea por un cambio en la recepción de la información, o tal vez por una decisión diferente a la hora de enfrentarse al mismo problema, como planteamos en la caso de la ciudad:

Nos referimos al grupo de poetas mexicanos presentados en la novela *Los detectives salvajes*, llamados los real viceralistas, o vicerrealistas; ellos viven en la misma sociedad que presentamos anteriormente, pero se comportan al margen de ésta, no como el hombre contemporáneo lo haría si se siente ahogado por la sociedad; es decir, sin cambiar la representación de si a través de lo espectacular, de lo corpóreo; sino a través de la ruptura con las reglas, que afirman la sociedad de capitales en la que vivimos.

Su comportamiento es violento y chocante para el resto de los hombres, su motivación no es el dinero; ellos, a diferencia del resto de la sociedad de hoy, no tienen como opinión fundamental que el dinero sea capaz de gratificarlos y resolver sus problemas, su mente no está centrada en el presente, o tal vez lo está de una forma diferente; soñando con el cambio, y tratando de aportar desde una posición que no es más cómoda que la de otros hombres. Los cambios siempre se suceden en el futuro, y por lo mismo son estos jóvenes quienes, en un futuro, deciden llevar a cabo la profanación imposible, en una época en que Dios no existe, a no ser que se hable de un Dios falso; el Dios que lo provee todo; el Dios del dinero.

Ya que este concepto no funciona para ellos, la estructura de la sociedad no tiene importancia, y menos sus reglas o sus problemas (o por lo menos tienen una importancia en niveles mínimos, niveles de acostumbramiento). Claramente nacieron en esta sociedad, pero han decidido por sus propios medio excluirse de ella, (si es que fue una opción más allá de su naturaleza) aunque eso signifique dolor, soledad, lagrimas y desadaptación con el medio.

La estructura del capital ha influido, en este sentido, incluso en lo que llamamos “el arte”: “En la época de la reproducción técnica de la obra de arte lo que se atrofia es el aura de ésta. […] la técnica reproductiva desvincula lo reproducido del ámbito de la tradición. Al multiplicar las reproducciones pone su presencia masiva en el lugar de una presencia irrepetible” [9] , es decir, en esta época todo es mediado por el consumo, la

presencia masiva de la obra de arte sirve a los objetivos del capital de mercado, pero atrofiando la verdad de la obra de arte; más específicamente hablando el arte de la poesía mexicana está atrofiado, y son los real viceralistas quienes lo notan.

Ya no se puede liberar a este medio de la esfera que lo está corrompiendo todo; son los mismos poetas, quienes anteriormente se decían dueños de la lucidez y sensibilidad para mostrar la realidad de las cosas, quienes son incapaces de abstraerse del facilismo de la operación capitalista (facilismo aparente, pues toma grandes costos de la persona en su definición de humanidad más fundamental, niega la identificación con el otro y por lo mismo niega la identificación consigo mismo); se han conformado, como otra parte más del sistema capitalista, funcionando en armonía y proporcionando al público una de sus necesidades, que queda al mismo nivel que cualquier otra. Este mismo círculo envuelve a algunos de aquellos que formaron parte de los real viceralistas, cambiando su definición fundamental para adaptarse a este medio; aunque a lo mejor nunca pertenecieron a la "pandilla" más allá, sino por la moda (concepto definido anteriormente).

La lucidez, la denuncia de los problemas que contiene la sociedad; tal vez es, en esta época, probable dentro de las letras, pero no así dentro de una concepción realista de la poesía; vivir en coherencia con ella, sacrificándolo todo, no es posible, por lo menos no para la poesía actual, definida en el libro *Los detectives salvajes,* que tienen como gran enemigo al poeta Octavio Paz; encarnación de los valores de la poesía mexicana, de la cual los real viceralistas se quieren alejar e incluso superar.

Para ello los real viceralistas toman el camino extremo; escriben poesía como cualquiera podría hacerlo, la diferencia radica en que también la viven; es decir, deciden dejarse llevar por los principios que plantea ésta, en todos los aspectos, incluso el del quehacer diario. Ni siquiera serán capaces de llevar a cabo los mecanismos por los cuales se realiza normalmente la transacción de un valor tan fundamental como es un libro, lo roban simplemente. He ahí donde radica la diferencia de pensamiento; el hombre que se encuentra dentro de esta sociedad de consumo no tiene problema para comprar un libro: es la manera obvia de obtener cualquier cosa que se desee, ya sea información o conocimiento, todo se obtiene a través de este método.

En cambio, los real viceralistas, deciden utilizar otros métodos para valerse de este bien tan fundamental; la información, la cultura, base de sus vidas es obtenida a través del robo, a través de la ilegalidad. Tal vez este método es utilizado porque se valora más el objeto que se recupera (pues es una necesidad fundamental característica del hombre), se recurre a métodos que se consideran radicales dentro de la sociedad; pero todo vale para obtener lo fundamental; algo que puede cambiar la perspectiva de vida, cambiar la concepción que se tiene de persona, del Yo ""ego" tiene siempre una posición de trascendencia con respecto a un tú; no obstante, ninguno de los dos términos es concebible sin el otro; son complementarios" [10] , Por lo mismo comienza la búsqueda de esa pieza fundamental, el "otro" que define al Yo.

Aunque como hemos visto anteriormente, no es tan simple cambiar la concepción de

[9] Benjamín, Walter. *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica.* Pág. 3.

[10] Benveniste, Emile. "De la subjetividad en el lenguaje" en *Problemas de lingüística general.* Pág. 181.

identidad comprada que da la sociedad, es necesario para esto primero encontrar una identidad a través de la búsqueda del otro que es parte de uno mismo: las luces brillantes del capitalismo han cegado los ojos de los real viceralistas, que, incluso encontrándose a la orilla de sus repercusiones, necesitan volver a encontrar el centro, y en esta búsqueda, encuentran un norte: la representante de toda la poesía mexicana, que se quiere y se quiso dejar atrás, para encontrar una identidad: Cesárea Tinajero. Es así como se embarcan en su búsqueda; conocer el pasado, para poder así dejarlo atrás, anularlo, en un viaje que representa la búsqueda del ser humano, la de su identidad, para así desplazar aquella que no sirve y que ha de quedar en el olvido.

La concepción que tienen los real viceralistas del arte es, en algún sentido clásica y en otro sentido rupturista; clásica pues se ve como una esfera separada y cercana a lo humano, pues es el hombre quien posibilita al arte. Así como es el arte el que posibilita la existencia del artista, el artista pasa de ser un hombre común y corriente, a ser un actor en el ámbito artístico a través del arte.

El arte sería una dimensión de la realidad que configura a seres distintos de lo normal, y como ya dijimos anteriormente, seres con capacidades distintivas de naturaleza sensible, que son capaces de ver lo que ningún otro puede, o tal vez de representar aquello que todos conocen, pero que no son capaces de constituir. El arte sería entonces responsable de la restitución a la esfera de lo divino aquello que ahora es humano; el artista realiza el mismo ritual que un sacerdote cuando éste realiza el sacrificio, y es en este punto donde me parece pertinente referirnos a los conceptos de profanación, sacrificio, y juego, como éstos se realizaban en la antigüedad, y el cambio que tienen en las sociedades actuales, según Giorgio Agamben.

En su libro *Profanaciones* y en específico en el capítulo llamado "Elogio de la Profanación", el autor se refiere, en un comienzo, al concepto de sacrificio, tal como era visto en la antigüedad: "No sólo no hay religión sin separación, sino que toda separación contiene o conserva en sí un núcleo auténticamente religioso. El dispositivo que realiza y regula la separación es el sacrificio, […] sanciona el pasaje de algo que pertenece al ámbito de lo profano al ámbito de lo sagrado, de la esfera humana a la divina" [11] . Es decir el artista toma aquello que es la cosa (material que se define por su utilidad) y lo convierte en algo que ya no es simplemente un útil sino algo más, que define a la obra de arte como tal, es decir, lo que la obra de arte tiene de obra de arte, el artista es quien nos devela la verdad de esta obra, es decir, su esencia, tal como nos los dice Heidegger en su texto *El origen de la obra de arte:* "El origen de la obra de arte y del artista es el arte. El origen es la procedencia de la esencia en la que esencia el ser de un siente. […] Lo que de obra tiene la obra consiste en su ser- creado por el artista" [12] . En ese sentido podríamos preguntarnos entonces cual sería el rol de la profanación en la vida de estos poetas mexicanos, si el rol de los artistas parece definirse por lo contrario.

Los real viceralistas tienen conciencia de la importancia del artista, pero a la vez saben también que deben cortar con esta creencia, pues se ha desvirtuado; el arte ya no

[11] Agamben, Giorgio. "Elogio de la profanación" en *Profanaciones*. Pág. 98

[12] Heidegger, Martin. *El origen de la obra de arte.* Pág. 30 – 31.

es objeto de devoción o de profanación sino simplemente objeto de utilización, para los poetas de ese México, y por lo mismo la búsqueda de los real viceralistas, se convierte en la búsqueda que reivindica a la poesía mexicana, expiando a cada uno de sus pasos los pecados que han sido llevados a cabo desde el advenimiento del capitalismo, rompiendo todas sus reglas en este peregrinaje, y esperando encontrar al final el objeto sobre el cual desarrollaran la profanación, aunque el viaje entero, en sí mismo, propone la profanación en todos sus sentidos, ahí radica la parte principal del rito; profanar lo improfanable, aquella poesía descomprometida, que no tiene capacidad de ser profanada, pues no tiene signo más que el de la utilidad. Veremos a través de este trabajo si eso es posible de llevar a cabo, o si se fracasa en esta búsqueda, pues no se tenían las armas suficientes para llevar acabo la misma, y también, cual es el significado real de la muerte de Cesárea Tinajero, y que es lo que significa esto dentro de la nueva poesía mexicana que se llevará a cabo de ahí en adelante.

Pero para esto tenemos que definir cual es el concepto de profanación y como es que el hombre ha llegado a dejar de lado estos procedimientos y por qué. Profanación según Agamben: "profanar significa abrir la posibilidad de una forma especial de negligencia, que ignora la separación o, sobre todo, hace de ella un uso particular." [13] Es decir ignora la separación que se hace entre lo sagrado y lo profano, y así realiza un nuevo uso, el cual discutiremos a continuación, pero antes de eso es necesario definir la forma del juego dentro de esta profanación: "el pasaje de lo sagrado a lo profano puede, de hecho, darse a través de un uso (o, más bien, un reuso) completamente incongruente de lo sagrado. Se trata del juego", las dos esferas de lo sagrado y del juego están conectadas según Agamben, estrechamente; de hecho, la mayoría de los juegos conocidos son antiguos ritos religiosos, ya sea la ronda que era un rito matrimonial, el juego de la pelota, es decir, la representación de la lucha de los dioses por el sol, etc; "El juego libera y aparta a la humanidad de la esfera de lo sagrado, pero sin abolirla simplemente. El uso al cual es restituido lo sagrado es un uso especial, que no coincide con el consumo utilitario" [14] , ya ni siquiera se podría decir que el arte responda a la esfera del juego como imitación de modelos sagrados, como fue en la antigüedad, pues se está utilizando al arte con un sentido de consumo utilitario.

Marx nos explica esta utilización en su libro *El Capital*: "La riqueza de las sociedades en que impera el régimen capitalista de producción se nos aparece como un "inmenso arsenal de mercancías"y la mercancía como su *forma elemental.* […] La mercancía es, en primer término, un objeto externo, una cosa apta para satisfacer necesidades humanas, de cualquier clase que ellas sean. El carácter de estas necesidades, el que broten por ejemplo del estómago o de la fantasía, no interesa en lo más mínimo para estos efectos." [15] , es así como se toma en cuenta en la sociedad actual la necesidad artística; ya no tiene el alcance sagrado que tuvo en el principio de lo tiempos, ni menos un sentido del juego, pues como nos dice Agamben, el hombre actual ya no es capaz, ni sabe como

[13] Agamben, Giorgio. "Elogio de la profanación" en *Profanaciones*. Pág. 99. (En adelante las citas son del mismo libro).

[14] Pág. 100.

[15] Marx, Karl. *El Capital*. Pág. 23.

jugar, aunque lo intenta, el problema es que aunque: “en el juego y en los bailes y en las fiestas el hombre busca , de hecho, desesperada y obstinadamente, justo lo contrario de lo que podría encontrar: la posibilidad de volver a acceder a la fiesta perdida, un retorno a lo sagrado y a sus ritos” [16] . Pero esta manera actual de tratar de volver a los ritos no dará fruto alguno, por la forma en que es tomada la materia con que se realiza el rito, la multiplicación de lo juegos que vemos en la actualidad no responde más que al mismo concepto de entretenimiento; a través del poder adquisitivo que da el dinero, el entretenerse es lo que se está buscando a través de estos nuevos juegos, que son para el hombre posmoderno mercancía.

Revisemos los conceptos para entender esto de valor de uso y de valor de cambio que nos da Marx: “La utilidad de un objeto lo convierte en *valor de uso.*Pero esta utilidad de los objetos no flota en el aire. Es algo que está condicionado por las cualidades materiales de la mercancía y que no puede existir sin ellas. Lo que constituye un *valor de uso o* un bien es, por tanto, la *materialidad de la mercancía* misma, el hierro, el trigo, el diamante, etc.” [17] , en ese sentido el valor de cambio sería: “A primera vista, el valor de cambio aparece como la relación *cuantitativa,* la proporción en que se cambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra, relación que varía constantemente con los lugares y los tiempos. […] Una clase de mercancías vale tanto como otra, siempre que su valor de cambio sea igual. Entre objetos cuyo valor de cambio es idéntico, no existe disparidad ni posibilidad de distinguir." [18] Conceptos que utilizaremos más adelante en el análisis de la situación de los real viceralistas en vista al hombre que basa su vida en estos conceptos que le han sido dados por “la sociedad”.

En último lugar es necesario revisar el concepto de Masa que nos da en su libro *Cultura y simulacro* Jean Baudrillard, específicamente en “A la sombra de las mayorías silenciosas”, donde se hace un análisis de lo que significa la masa hoy en día y que coincide en muchos puntos con Lipovetsky: “Querer especificar el término masa es justamente un contrasentido- es endosarle sentido a lo que no lo tiene […] la masa es un ser sin atributo, sin predicado, sin cualidad, sin referencia” [19] , no tiene cuerpo, es incluso todo aquello que no es lo social, aquellos que no tienen memoria ni habla “Informar mejor, socializar mejor, elevar el nivel cultural de las masas, etc. Tonterías: las masas se resisten escandalosamente a este imperativo de la comunicación racional. Se les da sentido, quieren espectáculo. Ningún esfuerzo pudo convertirlas a la seriedad de los contenidos, ni siquiera a la seriedad del código. Se les dan mensajes, no quieren más que signos, idolatran el juego de los signos y de los esteriotipos, idolatran todos los contenidos mientras se resuelvan en una secuencia espectacular” [20] . Y es así como se

[16] Agamben, Giorgio. “Elogio de la profanación” en *Profanaciones*. Pág. 101.

[17] Marx, Kart. *El Capital*. Pág. 23.

[18] Ídem. Pág. 24.

[19] Baudrillard, Jean.“A la sombra de las mayorías silenciosas” en *Cultura y simulacro*. Pág. 112.

[20] Ídem. Pág. 117

condicen en el modelo económico capitalista, las masas siempre silenciosas e inertes, pues el hombre se concentra en el modelo de la moda para avanzar en sus aspiraciones, dejando quieta su naturaleza revolucionaria.

Es por esto que el real viceralista es diferente; su naturaleza revolucionaria lo pone al margen de la sociedad, pero eso no es lo importante, lo importante es alcanzar la identidad, la meta, sea cual esta sea, para así producir un cambio que no es menor en la manera de enfrentarse al mundo, y de negación de los modelos que les da la sociedad (si es que aún podemos llamarla de esta manera).

A continuación haremos un análisis más detallado de los real viceralistas, y su forma de vida, para ver si es consecuente con lo que hemos dicho, y para mostrar cuales son las contradicciones o revoluciones que nos muestran estos hombres, dentro de un contexto que parece absorberlo todo y anularlo hasta convertirlo en un producto, y así sacar beneficio económico, contexto que jamás clarifica el por qué no somos capaces de configurar una identidad; identidad que se escudriña en el viaje en búsqueda de Cesárea Tinajero.

El grupo

En esta segunda parte, tal como nos dice su nombre nos referiremos al grupo de poetas, o como dice el personaje García Madero: la “pandilla” de poetas que son los real viceralistas y su lugar en la sociedad posmoderna, más bien en los lindes de esta sociedad.

Es importante en primer lugar hacer notar la forma en que se nos presentan los personajes: a través de un diario de un estudiante de leyes llamado García Madero, nos vamos dando cuenta poco a poco de quienes son parte de este grupo singular (aunque incluso ellos mismos dudan de quienes son parte del grupo, como hemos dicho en el primer capitulo, esto se debe a la confusión que se produce hoy en día y la dificultad de configuración de sus propias identidades, luego hablaremos de esto), y nos comenta cuales son sus actividades diarias en México, las cuales no siempre concuerdan con el canon del hombre promedio que habita en esta época.

García Madero es quien conoce a los real viceralistas en un taller de su universidad llevado acabo por un poeta llamado Álamo; quien parece responder a un típico poeta mexicano de la época. Es en este punto donde podemos notar la preferencia de García Madero por los real viceralistas ante los poetas de este taller, y las situaciones “irregulares” que se dan dentro de éste (irregulares para García Madero); por ejemplo, podemos ver las reflexiones acerca del comportamiento de los talleristas: “los poetas mexicanos (supongo que los poetas en general) detestan que se les recuerde su ignorancia” [21] , y en ese sentido la farsa que viven es notada por García Madero: “El intelecto, como medio de conservación del individuo, desarrolla sus fuerzas sus fuerzas

principales fingiendo, […] En los hombres alcanza su punto culminante este arte de fingir; aquí el engaño, la adulación, la mentira y el fraude, la murmuración, la farsa, el vivir del brillo ajeno, el enmascaramiento, el convencionalismo encubridor, la escenificación ante los demás y ante uno mismo, en una palabra, el revoloteo incesante alrededor de la llama de la vanidad" [22] , y es García Madero, quien pone en entredicho este sistema de vida, en el que el hombre no ha de encontrar en ningún caso el camino de la verdad: "Se encuentran profundamente sumergidos en ilusiones y ensueños; su mirada limita a deslizarse sobre la superficie de las cosas y percibe "formas", su sensación no conduce en ningún caso a la verdad" [23] , que es para los real viceralistas la búsqueda esencial.

Cuando García Madero pregunta sus dudas acerca de la métrica poética, su propia "seguridad" los hace actuar de esta manera: "Los real viceralistas pusieron en entredicho el sistema crítico que manejaba Álamo; éste a su vez, trató a los real viceralistas de surrealistas de pacotilla y de falsos marxistas, siendo apoyado por los cinco miembros del taller, […] actitud que con toda franqueza me dejó sorprendido, pues los que apoyaban con tanto ardimiento a Álamo eran los mismos que recibían en actitud estoica sus críticas implacables y que ahora se revelaban (algo que me pareció sorprendente) como sus más fieles defensores" [24] , son aquellos quienes defienden el antiguo sistema implacable de la poesía mexicana, sistema que los real viceralistas quieren cambiar, y en ese mismo proceso han de encontrar sus identidades perdidas en México.

Esta servil manera de comportarse, de los poetas del taller, podría llevar a pensar en una falta de identidad que se suple con el seguimiento de un ideal ajeno, la construcción de una farsa, como vimos en el concepto de Nietzsche, para tener una máscara y no una identidad; lo que sería válido igualmente para los poetas real viceralistas (pero no para sus figuras más importantes, o mejor dicho, para aquellos que son más fieles al grupo, a decir Arturo Belano y Ulises Lima). En el caso de los talleristas más que un ideal, podría hablarse de una defensa contra lo que ellos consideran diferente, fuera de los cánones de la literatura de la época. Lo normal sería para ellos entonces dejarse llevar por un maestro, y defenderlo a pesar de su comportamiento, simplemente por ser accesible o más fácil que seguir un comportamiento individual, o que se aleje de los cánones sociales, y así mantener la poesía tal como se les ha presentado, seguir el modelo de su máscara y actuar en consecuencia a ello.

Todo, hoy en día, es recibido en sentido de la espectacularización, cada aspecto de la sociedad es tomado por el capitalismo tardío, convirtiéndolo en un potencial objeto de mercado.Es así como algunos de los real viceralistas se dejan llevar por esto y como otros difieren su comportamiento, e incluso algunos lo debaten: "Les pregunté donde podía comprar los libros que ellos llevaban la otra noche. La respuesta no me sorprendió: los roban en la Librería Francesa de la Zona Rosa y en la Librería Baudelaire de la calle

[21] Bolaño, Roberto. *Los detectives salvajes*. Pág. 14.

[22] Nietzsche, Friedrich. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral.* Pág. 1.

[23] Ídem. Pág. 1.

[24] Bolaño, Roberto. *Los detectives salvajes*. Pág. 15- 16. (En adelante las citas son del mismo libro).

General Martínez cerca de la calle Horacio, en la Polanco." [25] .

Este es un comportamiento común y no sorprendente de un hombre cualquiera para ellos; no se les trata, dentro de su círculo más íntimo como si esto fuera causa de algún problema, ni tampoco como delincuentes, es una forma interesante pero válida de proveerse de lo necesario, en este caso de la cultura, dejando de lado los mecanismos del capitalismo, los real viceralistas rechazan estos métodos, reniegan de la sociedad en la que viven y mientras sea por una causa tan fundamental, como es leer lo necesario, son capaces de llevar a cabo acciones penalizadas por ella, demostrando que se puede escapar a ello, y que se puede incluso lograr aceptación de sus pares dentro del medio artístico.

Pero también es necesario poner en claro que gente de su mismo grupo es capaz de hablar mal de ellos, y hacerlos su "comidilla", siempre que sea necesario (claro, cuando los necesitan también cambian su actitud):

"- No me hagas reír. Pero si en ese grupo sólo leen Ulises y su amiguito chileno. Los demás son una pandilla de analfabetos funcionales. Me parece que lo único que hacen en las librerías es robar libros. Pero después los leerán, ¿no?- concluí un poco amoscado. No, te equivocas, después se los regalan a Ulises y a Belano. Éstos los leen, se los cuentan y ellos van por ahí presumiendo que han leído a Queneau, por ejemplo, cuando la verdad es que se han limitado a robar un libro de Queneau, no a leerlo." [26] .

Es así como se denigra el acto de robar, se indica que es para "aparentar", por lo mismo podemos decir que aquellos que roban, para Lima y Belano, utilizan este acto para dar una identidad "mentirosa" a sus vidas, y es aquí que volvemos a encontrarnos con el concepto de Nietzsche de una identidad falsa, donde no hay una inclinación real hacia la verdad, y a la realización del proyecto poético que pondrá a los real viceralistas en viaje. Para estos hombres no es verdad que haya un conocimiento acerca del artículo robado, a diferencia de lo que sucede con Lima y con Belano, quienes leen el artículo robado y por lo mismo se justifican, siendo la lectura parte importante de la vida de un artista, en este caso de un grupo que quiere adquirir aquella materia prima; el conocimiento, que no ha de ser vedado por la falta de dinero.

Pero quien condena este acto ilegal por parte de aquellos que "roban" incurre así mismo en otro acto ilegal, unas fotos que en la opinión de García Madero resultan pornografía, en la cual es el mismo quien aparece en una secuencia "enculando" a un adolescente:

"- Bueno: tienen su poesía. Pero si te dijera que me parecieron sólo poéticas, te mentiría. Son unas fotos extrañas. Yo diría que es pornografía. No en un sentido peyorativo, pero creo que es pornografía. Todo el mundo tiende a encasillar las cosas que escapan a su comprensión- dijo San Epifanio- ¿te excitaron las fotos? No –dije con rotundidad, aunque la verdad es que no estaba seguro-. No me excitaron, pero no me desagradaron. Entonces no es pornografía. Para ti, al

[25] Pág. 30.

[26] Pág. 56.

menos, no debería serlo." [27] **.**

Por lo que dice Ernesto San Epifanio, podemos entender que para él es válido, así como lo es robar, hacer este tipo de fotografías siempre y cuando tengan un valor artístico y no pornográfico. Lo pornográfico caracteriza a una sociedad consumista; el cuerpo como objeto de mercado, que cambia totalmente el concepto artístico que se tiene, anteriormente de éste, incluso en el arte erótico; todo depende de la mirada que se les dé, socialmente hablando, a las fotografías; es permitido salir de los cánones de lo social mientras sea arte, mientras sea por la búsqueda de éste, pero no por una nueva manifestación del capitalismo.

Hay algunos integrantes del grupo, que buscan su identidad, queno son capaces de sentirse parte del grupo, por este mismo tema, a pesar de participar en sus actividades, como por ejemplo la revista que publicaron, y a pesar de compartir la amistad y el interés por las acciones que llevan a cabo Ulises y Lima:

"Antes, en el café chino, le había preguntado si se consideraba un real viceralista. Su respuesta fue ambigua y extensa. Habló de la clase obrera, de la droga, de Flores Magón, de algunas señeras de la Revolución Mexicana. Luego dijo que ciertamente sus poemas aparecerían en la revista que próximamente iban a sacar a Lima y Belano. Y si no me publican, que se vayan a chingar a su madre, dijo." [28] **.**

Ahí podemos ver el interés por la publicación en la revista, casi como un acuerdo comercial. Pero en algunos casos se hace una negación total del interés hacia los real viceralistas:

"Consideré asimismo (intrépidamente: los susurros al otro lado del biombo me ponían cada ves más nervioso) como una obra real viceralista la acuarela que tenía ante mis ojos. María Font me miró por primera vez y sonrió: - Me importan un carajo los real viceralistas." [29] **.**

A pesar de éste claro rechazo al movimiento, María también forma parte de este sentimiento; el estar fuera de lo común de la sociedad, relacionándose con aquellos que no son aceptados en ella; "El oficio de escritor es un oficio de exiliados. Un escritor, de una u otra manera, siempre está al borde del exilio. Y el exilio es la quintaesencia de todo viaje. El exilio es o sería la perfección de escribir" [30] , María es parte de los exiliados, no sólo en su situación de escritora sino de artista integral, y en esta posición se compara a otros exiliados de la sociedad, como es el caso de Lupe, una joven prostituta a quien María intenta liberar de su profesión a pesar de las dificultades que esto supone:

"- Muy bien, García Madero, ahí está el punto de la cuestión. El chulo de Lupe. ¿Por qué para él, vamos a ver, qué es Lupe? Su medio de vida, su trabajo, su oficina, su chamba en una palabra. ¿Y qué hace un empleado cuando se queda

[27] ***Pág. 59.***

[28] ***Pág. 38.***

[29] ***Pág. 36.***

[30] Braitwaite, Andrés. *Bolaño por sí mismo: entrevistas escogidas*. Pág. 60.

sin chamba? - ¿Se enfada? - Se enfada muchísimo. ¿Y con quién se va a enfadar? Pues con el que lo ha corrido de la chamba, de eso no te quepa duda.[…] ¿Y quién está serrándole el piso para que se quede sin trabajo? Pues mi hija." [31] ***.***

El padre de María, Quim, es capaz de ver el peligro que hay en estas relaciones, pero aún así se involucra al igual que María, de hecho es él quien compara esta situación al extremo, con una situación común y corriente de trabajo; para él la prostitución es una situación común, que es capaz de entrar en la dinámica del comercio; el dinero como método de conseguir todo, el trabajo para conseguir ese dinero, como veremos en el caso de Ulises Lima y de Arturo Belano.

Y así comienza el peligro en la casa de los Font, que lleva al escape de Belano, Lima, Lupe y García Madero, hacia Sonora, aventura en cual buscarán su identidad, encontrando a Cesárea Tinajero, tema al cual regresaremos más adelante.

En las páginas siguientes se muestra un fuerte interés, por parte de los real viceralistas y de los poetas del D.F., en lo que hacen o dejan de hacer Lima y Belano, hablando de la nacionalidad de Belano y luego de Lima y sus otras actividades: "También hablaban de Lima, de sus viajes por el estado de Guerrero y por el Chile de Pinochet consiguiendo marihuana que luego revendía a novelistas y pintores del DF." [32] . Muchas de las actividades poéticas y la vida de estos dos representantes de la poesía, eran financiadas con la venta de marihuana que realizaban, según las informaciones de sus amigos, y del mismo García Madero, quien acompaña a Lima y a Belano a hacer supuestas "entregas" a casas, que ellos dicen forman parte de una investigación. En cualquier caso, esto les sirve como justificación de la venta ilegal (como en el caso del robo), apoyándose en el tema del arte.

Bajo todos los términos, que no son consistentes con la sociedad de consumo, se niega la formula más esencial de ésta, y se busca la conformidad de aquello que necesitamos, a través de formulas no convencionales.

Es así como la búsqueda de una identidad tampoco puede darse a través de una fórmula tradicional, o a través de la materia; la búsqueda se da finalmente a través de la aventura, formulada por ellos mismos, para encontrar algo que parece ser el referente, y profanarlo; y así son ellos mismos quienes llegarían a negar la posibilidad de seguir cualquier canon anterior, al final de su aventura.

También es, para el grupo, natural la práctica de situaciones ilegales, como fumar marihuana, vista como una forma de escapar a la realidad de la sociedad en que se está viviendo.

La forma de asimilación social de las personas, la moda, claramente afecta a los real viceralistas; la misma cantidad de información es recogida por ellos que por el hombre posmoderno; es así como la elección de una identidad y una forma de vida, se complejiza al mismo nivel que cualquier otro hombre de la época. Si vemos por ejemplo el caso del

[31] ***Bolaño, Roberto. Los detectives salvajes. Pág. 53. (En adelante las citas son del mismo libro).***

[32] Pág. 60.

personaje de María, en el momento en que García Madero la conoce, realiza múltiples actividades artísticas:

"La encontramos de pie en medio de la habitación, ensayando pasos de danza, leyendo Sor Juana Inés de la Cruz, escuchando un disco de Billie Holliday y pintando con aire distraído una acuarela en donde aparecen dos mujeres con las manos entrelazadas, a los pies de un volcán, rodeadas de riachuelos de lava." [33] ***.***

Actividades que muestran la búsqueda artística de identidad, que pasa por todas las manifestaciones del arte, que luego se va acotando, cuando ella reniega de su actividad poética. Según el mismo Pancho, real viceralista, quien corteja a la hermana de María, Angélica, ellas pertenecen a la burguesía mexicana, pero esa identidad de grupo es destruida a través del comportamiento y la búsqueda estética de ambas hermanas y del padre, quien parece tener el mismo problema de identidad, problema que lo lleva a la locura temporal, al perder el reconocimiento de sus pares, de sus compañeros de trabajo quienes no reconocen su dedicación al arte (es Quim quien diagrama la revista real viceralista), por lo mismo habla de lograr el reconocimiento de sus iguales en el trabajo que realizará para promover la vanguardia, trabajo que está totalmente fuera de control, incluso llega a el asilo de locos en su momento. Aquella locura, parece ser el síntoma de una gran lucidez, pues Quim es un hombre que no es capaz de adaptarse al mecanismo de funcionamiento de la sociedad, a la moda, que tendría un efecto menor, en un hombre con una menor sensibilidad respecto de la realidad contemporánea, esta sensibilidad en el caso de Quim se niega, se le tacha de locura y es expulsado por sus colegas, sus amigos, su entorno. Así él piensa y redunda en tratar de buscar un lugar donde su locura sea entendida y escuchada, donde sea aceptada por aquellos que le dieron la espalda; ese lugar, para él, es la revista de los real viceralistas, un lugar en que puede compartir las mismas inquietudes que lo llevaron a la locura, que lo llevaron a la lucidez, a quitarse las caretas, acción que al mismo tiempo le hizo perder todo.

En Bolaño hay una "desestabilización total del protagonista, la multiplicidad de planos, perspectivas y entrecruces discursivos" [34] , los cuales configuran a personajes complejos y con problemas más allá de la imaginación del hombre adaptado a la sociedad "normal" tal como ocurre en el caso de Quim, y de Belano y Lima.

Tal como dice Patricia Espinosa, el personaje no es capaz de tomar el lugar correspondiente en la sociedad para él, si es que ese lugar existe; he ahí el problema fundamental de la obra, la búsqueda interna ya no se condice con lo que ofrece el sistema, una identidad falsa, mal lograda o itinerante, escondida en un trabajo o en una aceptación del sistema que no ha de beneficiar, en la mayor parte de los casos, a el hombre común.

El conflicto de los personajes se afirma en cada una de sus acciones diarias, es por lo mismo que hemos visto las distintas conversaciones y acciones de los personajes que siempre terminan en el comentario de los personajes centrales, a decir, Ulises Lima, y Arturo Belano, quienes en sus relaciones parecen, al igual que Quim no adaptarse a lo

[33] ***Pág. 36.***

[34] Espinosa, Patricia. "Estudio Preliminar" en *Territorios en Fuga*, Pág. 27.

normal de la sociedad, y mostrar su desprecio por los mecanismos "corrientes" de la vida, formando una especie de alianza y entendimiento mutuo con lo real viceralistas, pues Quim también desea que encuentren su identidad perdida, la utopía, la verdad. Por lo mismo les entrega su Impala, para que puedan comenzar con su aventura, y esperando la vuelta del mismo, con el suceso ya cumplido, termina perdiendo la poca cordura que le queda, esperando el cambio que no ha de llegar.

En cambio, los otros personajes que hemos mostrado, no tienen la misma suerte o destino a pesar de estar situados en el mismo problema que los anteriores: no salen al viaje y por lo mismo la afirmación de sus identidades seguirá en crisis, pues se mantienen en la misma sociedad de la cual no forman parte, o se van adaptando poco a poco a ella, y por lo mismo, no van dejando entrada a una identidad propia sino a una prefabricada para los intereses del mercado, no tienen la posibilidad de la profanación. Así es como se separan los caminos de aquellos que quedan en el DF y aquellos que van con Ulises Lima y con Arturo Belano.

La forma en que se enfrenta el conflicto personal de identidad de estos dos personajes, es a través del viaje que comienza con motivo de la búsqueda de Cesárea Tinajero, aunque ni siquiera eso es claro, se deja en claro que el viaje empieza casi "casualmente"; el viaje es el intento de salvataje a Lupe, quien intenta escapar del dominio de Alberto, su cafiche, quien la sigue incluso a Sonora, en una escena épica en que parece que todo ha sido una casualidad o un capricho del destino, aunque más adelante nos hemos de dar cuenta de que todo tiene sentido, por lo menos en su búsqueda y en su viaje.

"Y tal como sus gloriosos Arturo Belano y Ulises Lima, personaje de *Los detectives salvajes*, mitifica el concepto del viaje. Un viaje casi sin retorno, pero tremendamente heredero de la trascendentalidad impuesta por el camino de Jack Kerouac." [35] , la trascendencia de este viaje se ve en relación con la búsqueda desesperada, pero resuelta de identidad que siempre se vive a través de la profanación del mito; se sabe que la búsqueda puede terminar en fracaso rotundo pero al mismo tiempo da sentido y forma al héroe, o al antihéroe, como queramos llamar a estos dos personajes que son Ulises Lima y Arturo Belano.

Es así como se busca la definición del grupo a través de la identificación con una mujer, quien también buscó una identidad diferente en el arte, siguiendo por el camino de la vanguardia, que finalmente no terminó de la mejor manera. Así, y complejamente hablando, no hay una final identificación con esta mujer, sin embargo no se da tanta importancia a este hecho, como a la idea que el viaje, del símbolo de Cesárea Tinajero (que claramente no es Cesárea, la mujer) y las aventuras (desde la primera búsqueda de la mujer y sus escritos vanguardistas, que parecen una luz dentro de la poesía mexicana de la época) que se suceden dentro de una cotidianeidad que termina en una situación extrema de fuga, realizándose el acto de viaje por las relaciones humanas, y por la duda de quienes no logran adaptarse a éstas; un viaje para lograr deshacerse de la fragmentación de la que son parte.

[35] Pág. 22.

Las huellas del mito

Los real viceralistas, en su viaje detectivesco, encontrarán estas huellas, para seguirlas, ya sean importantes o no en su búsqueda, todas podrían llevarlos a encontrar aquello que se ha perdido.

En este sentido el viaje es esencial: "El viaje, en el imaginario de mi generación, era el viaje de los beatnicks. […] El viaje cuando eres joven, es una especie de epifanía de grandes apariciones. ¿Y qué es lo que aparece? Apareces tú mismo, pero en vez de aparecer sólo de pronto apareces rodeado, y todo eso lo proyectas en tu escenografía de viaje. O bien en tus deseos, o bien en la colisión entre tu deseo y ese paisaje cambiante. […] Yo creo que hay dos modelos de libros de viaje. Uno es el de Laurence Sterne, que hace un viaje sentimental por Francia. Y otro es el modelo del viaje rimbaudiano. Todos los viajes se mueven en esos dos modelos. El modelo de Sterne es feliz, mientras que el de Rimbaud está cargado de ironía y perspicacia." [36] . En este viaje, que claramente es rimbaudiano, se van encontrando las huellas que definen, no sólo la identidad propia, sino la del mito a profanar.

A través de este viaje ellos mismos se convierten en mito. La búsqueda de Cesárea Tinajero, la aventura; los configura como tales, pues buscan una utopía imposible; que, para algunos, siempre lleva al fracaso. Es por eso tan necesario analizar este viaje: para entender desde que punto se puede hablar de fracaso y desde cual no.

El texto parece estar lleno de indecisiones, no hay manera de saber exactamente

[36] Braitwaite, Andrés. *Bolaño por sí mismo: entrevistas escogidas*. Pág. 57- 59.

quiénes son Ulises Lima y Arturo Belano, más allá de lo que muestran a través de sus acciones diarias, acciones contadas por otros; nunca contadas desde una descripción personal de los hechos, y así nunca sabemos qué es lo que realmente están pensando, ni cuál es su sentido en ésta búsqueda, es decir, no hay manera de entenderlos que no pase por la utopía que los demás forman de ellos..

Como vimos en el capítulo anterior, no hay manera de definirlos correctamente, pero a pesar de ello no hay duda: la época en que están viviendo, la época en que han nacido, no es la época en que podrán lograr la realización de sus fantasías. Están en un mundo que no ha de comprenderlos ni ayudarlos y menos integrarlos en su situación. No hay manera de que el viaje funcione, pero aún así ellos prosiguen. El mismo hecho de su inminente fracaso, los va convirtiendo poco a poco a sí mismos en el mito, en quienes buscan la verdad de una utopía, de una nueva poesía mexicana que revolucione todas las verdades anteriores integradas por el sistema y por el capital. Aunque el primer objetivo planteado sea encontrar quien los inspiró (en cierta medida, pues la utopía llamada Cesárea Tinajero, mujer contenedora de la verdad, incluso como una especie de "santa", de voz de los poetas, es una construcción de los nuevos real viceralistas, no la mujer real), el viaje es construcción de identidad al perder de vista la verdad de la poesía mexicana. Cesárea Tinajero es la madre, la santa, el mito: "la maternidad es la fantasía que alimenta el adulto, hombre o mujer, de un continente perdido" [37] , en este caso se busca a la madre para encontrar el continente perdido de la poesía, para así poder cambiarlo, y encontrar su verdad, alcanzar la utopía, a través del juego con lo anterior.

Cada momento en la búsqueda del mito, es el momento de lo inalcanzable, del "algo" que es un imposible, como el encuentro de la identidad perdida en un tiempo que ya no existe, que simplemente existe el espacio. La búsqueda se efectúa por México, llegando a los desiertos de Sonora; pues no hay manera de encontrar lugar en la sociedad, se huye de ella, aunque sea por un motivo ajeno a esto como es Lupe y su escape de Alberto, el chulo que la acosa y pretende que vuelva con él. Tampoco se encuentra un lugar en el tiempo, por lo mismo no queda más que escapar al tiempo buscando a alguien que si fue parte de la vanguardia cuando aún era posible ser parte de ella. He ahí el punto de la búsqueda.

La comprensión que los real viceralistas sienten, o conexión, más bien dicho, con Cesárea Tinajero, es en todos los sentidos, esperanzadora, a pesar de que son ellos mismos quienes saben y pretenden seguir con la realidad en que viven, la realidad de la búsqueda constante, del misterio y de la poesía viva que los llevará inevitablemente a un fracaso en términos convencionales: no tienen otra opción que llevar a cabo el viaje, aunque sepan lo que van a encontrar, aunque sepan que no hay manera de echar el tiempo atrás, no hay manera de escapar a su destino. La inquietud que los mantiene como creadores; los hace aceptar su lugar como artistas en los lindes de la sociedad y así llevar a cabo lo que está en ellos; ya sea la búsqueda de su identidad perdida, ya sea vivir la literatura en el día a día, poniéndose en riesgo: "la literatura aburrida, precisamente, es la que no asume riesgos. Y los riesgos, en literatura, son de orden ético, básicamente ético, pero no pueden expresarse si no se asume un riesgo formal. De

[37] Kristeva, Julia. "Stabat Mater" en *Historias de amor.* Pág. 209.

hecho, en todos los ámbitos de la vida la ética no puede expresarse sin la asunción previa de un riesgo formal." [38] ; lo importante es que estos personajes se ponen en riesgo, a pesar de que éste riesgo no los lleve a nada; el fracaso del ser humano es, al fin y al cabo, optimizable y los convertirá en mitos siempre y cuando estén dispuestos a seguir el camino, a pesar de los costos implicados (que son bastantes para quienes lo han dejado todo atrás por la capacidad de tener ideales, que es tan extraña en esta época; no así en la época de las vanguardias, en que cada una de las visiones más renovadoras lograron un lugar a punta de esfuerzo y de decisión, en un ámbito que les era hostil pero que hablaba de las deficiencias del modelo y de la vida que se estaban llevando a cabo), a pesar del viaje que tendrán que emprender luego del que nos atañe, en el cual ya no tendrán la guía, la luz de la santa, de la madre, que conoce la verdad de la poesía mexicana.

Quien está dispuesto a correr estos riesgos, desde todo punto de vista es aquel que nos cuenta la historia; el poeta García Madero; pues es el mismo quien deja toda una vida que encaja en los cánones de la normalidad, para ponerse en la palestra del arte y aún sin saber si esto es lo que necesita, si esto es lo que realmente lo hará libre; pero se tiene la intuición de que será así. Se deja de vivir el día a día como una máquina y comienza a fundamentarse en sí mismo el poder de la decisión. La facultad de derecho, sus tíos y todo lo que aquello significa ya no tiene mayor sentido; la llamada del real viceralismo es entendida por él como por ningún otro; la llamada a exponerse por completo, a buscar un lugar para lo que no tiene lugar, la búsqueda infructuosa de lo que no puede ser, que no es más que libertad pura. Debido a esta falta de sentido "común" en términos sociales, se puede decir que no hay manera de entender cómo es que se persigue algo que no ha de dar frutos; es complejo entender el razonamiento de estos hombres, pero sin lugar a dudas sería aún más complejo, no entender el sentimiento que pregonan.

La suposición clave de que la sociedad tiene todo lo que ha de necesitar el hombre, pierde sentido en la lógica de estos poetas, pues viven a orillas de lo que les ofrece la sociedad, por decisión propia, pero, más importante, por decisión fundamental. No hay otra manera en que puedan vivir sus vidas: "Ellos viven y se mueven en un mundo cargado, pesado de realidad. Es cierto, tampoco parecen aceptarla, pero en lugar de salirse de ella, de evadirse, intentan en cambio transformarla. Claro, ellos son poetas y expresan el deseo de la transformación poniendo a la poesía como objeto metonímico: quieren "cambiar la poesía latinoamericana", dicen, pero ese cambio (en la herencia de rimbaud) es el cambio de la vida cotidiana, de lo real." [39] . La búsqueda de Cesárea Tinajero, es la búsqueda de un sueño que no se logró construir, un norte, que también ha de cambiar para ellos, pues si el fracaso fue el término de la utopía de Cesárea, es necesario crear la utopía propia cuando se entienda el por qué del fracaso.

El mismo García Madero es testigo de esta verdad, que es puesta en tela de juicio constantemente: no es capaz de alejarse de la sinceridad que impone este grupo, de las

[38] Braitwaite, Andrés. *Bolaño por sí mismo: entrevistas escogidas*. Pág. 77.

[39] Morales, Leonidas. *Roberto Bolaño: El llanto es el lugar de la esperanza.* Pág. 12.

vivencias del día a día con otro tipo de gente que intenta comprender, y que al mismo tiempo sigue, para así dedicarse a la poesía como debe de ser, lo que tiene una importancia trascendental; tal como la tiene para Arturo Belano y a Ulises Lima, por lo mismo son ellos, además de Lupe, la perseguida, quienes siguen el viaje juntos intentando encontrar eso que es el "imposible", en la época del consumo.

La escena casi cinematográfica en la cual se escapan de la casa de los Font en el Impala de Quim, ante la mirada atónita de la familia, y ante Alberto quien los lanza al peligro, nos hace preguntarnos si la tranquilidad y el garbo con que se actúa en la situación no es completamente sospechosa, ¿qué pasa realmente?, todo podría ser planeado por los real viceralistas, aunque parezca que el mismo García Madero no se entera de nada. Ulises y Arturo probablemente saben lo que hacen, aunque no hayan nacido y nunca estén en el lugar y el tiempo adecuado en esta ocasión lo están. Aprovechan el panorama de peligro para así escapar de la ciudad, del lugar de las farsas, y poner en funcionamiento el plan de viaje que ya habían trazado, utilizando la situación de Lupe y la simpatía que siente Quim por esta para el auto y para así realizar en grandilocuencia el viaje de despedida de una etapa y comienzo de otra.

El sonido del Impala, los balazos, la velocidad dan el punto de partida a algo que comenzó tiempo atrás con la investigación acerca de los primeros real viceralistas, el encuentro con el poema de Cesárea, y su completo entendimiento al respecto es debido a su gran conexión con el periodo en que ella vivía, y con la utopía que ella construía, así como la construyen ellos. ¿Cómo lograr que llegue a buen puerto? He ahí el meollo del asunto, no hay otra forma que encontrar a la misma Cesárea para así determinar en que terminó su utopía. Pero a quien encuentran finalmente no es a Cesárea de aquel caminar atareado, delgada y con tacones, sino a un símbolo del cambio que ha sucedido en todos estos años, desde la vanguardia hasta hoy y por sobre todo un símbolo de su mismo futuro. El fracaso de Cesárea es también su fracaso.

Aunque podamos pensar que no es tan importante en si misma Cesárea siempre ha de comportase como el reflejo de lo que son los nuevos real viceralistas; lo que desean ser pero que no son; lo que han visto en ella, lo que no ven en sí mismos y lo que no han de lograr, pero que aún así es la base en sus vidas. Eso significa ella en si misma, el viaje que nos va configurando al "héroe", y su meta que es Cesárea, que al mismo tiempo es su mentora, su mediadora.

Como en la historia de Don Quijote, se busca a quien imitar en un principio: "Don Quijote ha renunciado, a favor de Amadís, a la prerrogativa fundamental del individuo: ya no elige a los objetos de su deseo; es Amadís quien debe elegir por él. El discípulo se precipita hacia los objetos que le designa, o parece designarle, el modelo de toda caballería. Denominaremos a este modelo el *mediador* del deseo." [40] , por esto Don Quijote desea a Dulcinea, pues ella sería digna de los deseos de Amadís. Es así como también en el caso de *Los detectives salvajes* se forma un triángulo de mediación; Cesárea como el mediador, los real viceralistas (Belano y Lima) como los sujetos, y la poesía mexicana y su renovación como objeto del deseo; la diferencia es que el mediador es buscado, en esta aventura, como un ser que realmente existe, y que no se puede

[40] Girard, René. *Mentira romántica y verdad novelesca.* Pág. 9 – 10.

simplemente emular en aventuras. Se configura como un dios lejano e iluminador, pues se ha construido como un mito, pero un mito con el que se ha de acabar, un mito que hay que destruir para encontrar el camino propio y así encontrar la identidad propia.

Y en la construcción de esta identidad, no hay verdad o mentira en el comportamiento de los real viceralistas con las otras personas, la serie de complejas acciones sin sentido que realizan en múltiples ocasiones nos da fe de ello; no hay otra forma de encontrar lo que se busca: la purga de los real viceralistas, acción sin sentido para los demás del grupo, grita lo mismo: no hay manera de entender cómo funciona el arte que proponemos pues es arte de desesperación y de búsqueda, de vida, no es algo que pueda encontrarse en los museos o en los escaparates de las tiendas, es lo que llena al artista y que lo funde con el mismo, sin importar lo que el mundo piense al respecto. Los gestos que son bromas para algunos dejan al más cauto con la sensación indicada, no es capricho, es realización de una desadaptación a la normalidad impuesta por el mundo; ya hablamos del robo de libros y de la venta de marihuana; signos de lo mismo, no hay manera en que se adapten, su impulso es la renovación de estos hechos, aunque sepan que ya no es posible.

La tristeza de la sombra que ve García Madero cuando el Impala se aleja de la casa de los Font, que concentra toda la tristeza del mundo, tal como el lo dice, no es otra cosa que el símbolo de lo que se deja atrás y de la búsqueda infructuosa que comienza cuando se decide no volver. El juego de las preguntas eternas que se comienza parece apropiado para este viaje, la búsqueda es además interna: la identidad se define por estas pocas opciones: seguir o no seguir, arriesgar o no arriesgar, el camino es extremo, pero al mismo tiempo todo parece una coincidencia, una payasada del destino, así como lo es la vida dentro de esta época: todo este gesto artístico en que se convierte el arte, es para pasarlo de está esfera llena de nimiedades a la esfera de lo “divino” como diría Agamben, lo real se convierte en la utopía, incluso se parece alcanzarla, lo que claramente es imposible, se pretende en última instancia profanar lo que es para ellos el mito convirtiéndose ellos mismos en él, pero al mismo tiempo comprendiendo que el encontrar la figura de Cesárea Tinajero vuelta a la realidad más vulgar, de lavandera, de mujer común de la época e incluso de mujer sin tiempo (pues ha conocido el fracaso de la utopía), les muestra su propio fracaso, he ahí el símbolo, su propia extinción, la aventura que los hace mito los lleva a estrellarse contra la realidad más dura; luego de eso viene la desconexión, la normalidad, el mundo al igual que en el caso de Cesárea.

La búsqueda iniciada no puede tener otro final, la mujer deseada se encuentra pero es un imposible, se encuentra un nombre más no la utopía que este significaba; no hay manera de entender como funciona la utopía, más que decir que es algo esperado, más no pacientemente; el artista corre en su búsqueda, el destino lo burla inevitablemente, el desierto y su gran espectáculo que no tiene fronteras; es capaz de mostrar la posibilidad de un todo que no es aprehensible en ningún sentido, se encuentra a la mujer, más no al mito, por lo mismo no importa realmente qué es lo que sucede con ella; todo llega a ser aberrantemente simbólico para un grupo en que cada espacio de dolor es al mismo tiempo tan real. He ahí el nombre real viceralistas; el arte vivido como una realidad, no la realidad que se nos presenta en el mundo sino la que viene de los deseos (tantas veces dolorosos) de las entrañas.

La muerte de Cesárea Tinajero es el cierre del ciclo, pero al mismo tiempo no es la muerte de mito ni de la utopía; pues ese mito o esa utopía jamás existió en primer lugar, la creación mental del juego es de responsabilidad de los real viceralistas, la elección del mediador no es más que fantasía, un escape de la realidad como un videojuego cualquiera, se intenta volver al uso común a las utopías que han sido olvidadas, en un lugar en que es imposible; es por lo mismo que todo el acto es simbólico, y no más que eso, la indiferencia que muestra el hombre común y corriente no tiene nada que ver con el hombre del que hablamos ahora, la indiferencia que le caería tan bien ha sido negada por eso se parte en la búsqueda, que siempre ha de ser dolorosa.

Los ideales que se han tejido sobre Cesárea Tinajero son infinitos y están a punto de desplomarse, a no ser que la búsqueda no fuera efectuada, por lo mismo se realiza. No hay otra manera de negar lo que se hace, que haciéndolo, buscándola y a pesar de su importancia matándola en manos de otros; pues ya no es el mito que podría haber quedado intacto, ya se encontró su realidad y por lo mismo no ha de seguir viva.

El paso siguiente es de los jóvenes, quienes la buscaron y quienes sintieron la desilusión y al mismo tiempo la afirmación de quienes son, continuaran con sus conductas pero sabrán que son el mito y que ahora son el imposible, el mediador ya no es un dios, nunca lo fue. Pero a pesar de esto son ellos quienes también saben que su destino será como el de Cesárea Tinajero, quien no lo logró en el momento que podría haberlo logrado; para el artista el fracaso está a la vuelta de la esquina, la forma de evitarlo no parece tan clara, por ello se entierra el cuerpo de Cesárea Tinajero y luego los caminos de los real viceralistas se desvían como quien intenta escapar de ese futuro.

Belano y Lima se configuran a partir de otras experiencias y emociones de aquellos que también parecen tener cierta complicación por lo que viven, pero que al fin y al cabo reafirman lo que se piensa de ellos; no son más que hombres y mujeres que no fueron capaces de ponerse en riego totalmente y por lo mismo sienten una enfermiza idolatría y al mismo tiempo un enfermizo odio por estos dos personajes. Sería claramente más positivo para ellos rechazar el ámbito material de las cosas (y recordemos que una y otra vez se nos muestra a Belano y a Lima en una negación de las cosas materiales; ya sea viviendo en la más absoluta miseria física en variados momentos, negándose (en un sentido capitalista) a lo que es parte fundamental del mundo de hoy como es por ejemplo la comodidad, o la negación de la propia seguridad y la violencia como forma legítima de interacción con el mundo) pero es imposible, el intento fue tal pero no se llevo a cabo.

La empatía con la vida en los otros personajes es más fuerte, no como en Belano y en Lima; en sus vidas lo importante es la visión, lo que se busca y lo que se intenta y como cada gesto propio tiene una significancia desconocida, pero una importancia trascendental. Sin estos pequeños gestos el libro carecería de sentido, o por lo menos tendría el sentido oscuro que se le ha dado en muchos de los análisis al respecto.

Sin embargo es importante precisar nuevamente en la situación que se encuentran los real viceralistas: la economía de mercado no es sustraible de la búsqueda que realizan, pues pese a la sensación de nuevos espacios que da esta economía, es decir mayores libertades en relación al conservadurismo hay que notar, como lo dijimos anteriormente que el sistema está listo a captar cualquier movimiento incluso el que

realizan ellos mismos, sobretodo en la ciudad controlada por el sistema, en que el sujeto se encuentra perdido y por eso no encuentra su identidad, es imposible que la encuentre en el DF, por eso escapan rápidamente al desierto, donde el hombre de la ciudad (que en este caso es representado por Alberto) no sea capaz de encontrarlo:

"Sin cerrar los ojos, y al mismo tiempo que los veía a ellos, vi que el coche avanzaba como una flecha por las avenidas de salida del DF. Sentí que flotábamos" [41] ***"El coche pasó por avenidas oscuras, barrios sin luz, calles en donde sólo había niños y mujeres. Luego volamos por barrios donde aún celebraban el fin de año"*** [42]

Cada vez más alejados del DF el tiempo muta, el espacio cambia, casi como una teletransportación que los llevara al encuentro de aquello que parecía perdido en el DF, por fin están escapando al ojo que los persigue de la ciudad, para hallar a la mujer que escapó hace tiempo al igual que ellos, para volver a restablecer al mito olvidado, y así comprenderse a sí mismos, terminando con ese mito. El impala se convierte en una máquina del tiempo, casi como en *Volver al futuro*.

García Madero a través de su diario nos habla de esta sensación, de "volar"; sensación que es la velocidad y el cambio de tiempo que ésta produce, lo que hace que sea posible la búsqueda de esta mujer que reside en otro tiempo, por eso las pistas que se encuentran en el DF no van más allá del lugar donde podría haber ido, mientras más se acercan a lo desconocido más se acercan a Cesárea Tinajero, y más se alejan de aquello que los retiene, en una inevitable ida a la cúspide, pero luego de la cúspide también se encuentra la inevitable bajada.

Recordemos lo que sucede en el desierto; no son capaces de encontrar a Cesárea Tinajero donde debería estar, Belano convencido de que un escritor ha de dejar huellas escritas la busca en publicaciones, en bibliotecas, en lugares de estudio, pero se sabe más de ella en los periódicos y no por su escritura sino por su vida, por su romance con un torero: Pepe Avellaneda, pero ni siquiera se sabe si fue ella misma quien lo acompañaba, quizá por una falla del reportero, aún así es la única huella que se tiene de ella y por lo mismo es la que se persigue.

Sus relaciones con la vanguardia no remitirán únicamente a la escritura, sino al igual que los nuevos real viceralistas a la forma de vivir la vida, y por lo mismo sus acciones en relación al torero los llevaran a darse cuenta que, a pesar de la errata, es ella misma quien se presenta a través de sus acciones no aceptadas (y menos en aquella época).

Es por lo mismo que cuando el torero muere Cesárea Tinajero no es tomada en cuenta por aquellos que van al funeral, pues todos tienen claro que sólo es una querida y no es la mujer oficial del mismo, es decir al igual que los nuevos real viceralistas se encuentra en los límites de la sociedad, la cual la rechaza o le teme, sin dar oportunidad de conocimiento, Cesárea se erigirá como la extraña mujer del torero en aquella época que incluso le hizo pensar en ideas muy locas (es decir, no habituales), en palabras de otro torero, de nombre Ortiz Pacheco:

[41] ***Bolaño, Roberto. Los detectives salvajes. Pág. 559. (En adelante las citas son del mismo libro)***

[42] ***Pág. 560.***

"Ninguna mujer le dio el pésame. Sólo los hombres, y en privado, pues a nadie se le escapaba que ella era sólo la querida. […] Tampoco se la vio derramar ni una lágrima. Eso si se encargó de que el marmolista grabara unas palabras en la lápida de Avellaneda, Ortiz Pacheco no recordaba cuáles, palabras raras en todo caso, del estilo Aztlán, le parecía recordar y que seguramente ella inventó para la ocasión. No dictó sino inventó. Belano y Lima le preguntaron qué palabras eran esas. Ortiz Pacheco se puso a pensar durante un rato, pero finalmente dijo que las había olvidado." [43]

En este pasaje también se muestra la peculiaridad de Cesárea, que va afirmando su importancia como mentora del grupo, son los pequeños detalles como estos que deciden su posición dentro de la sociedad epocal, y la elevan como la voz de aquellos que no encajaban, a pesar de haber dicho tan poco en lo que escritura se refiriere; cosa que no tiene importancia alguna en su configuración como mito, ni en su desconfiguración como tal, lo que veremos a continuación.

Cuando por fin encuentran la inscripción de la lápida se dan cuenta de que a simple vista no tiene mayor importancia:

"José Avellaneda Tinajero, matador de toros, Nogales 190- Agua Prieta 1930." [44]

Esto claramente desconcierta a los real viceralistas, algo que parece no tener importancia es meditado, ¿cuál es la significancia de este gesto? Al seguir en la búsqueda de Cesárea se encuentran con la noticia de que ha sido maestra en un pueblo cercano, del cual se fue con el torero y volvió sola para dejar de ser maestra en Hermosillo, luego de este hecho no quedara casi nada para encontrarla, y al mismo tiempo encontrarse con Alberto, momento en que se enfrentaran en consecuencia con su identidad y en lo que podrían convertirse más adelante, negociando con el destino el fracaso al que este encuentro los conduce.

La empatía con la vida en los otros personajes de "Los detectives salvajes" es más fuerte, no como en Belano y en Lima, en sus vidas lo importante es la visión, lo que se busca y lo que se intenta y como cada gesto propio tiene una significancia desconocida, pero una importancia trascendental, dentro del viaje y dentro de sus vidas, así como también dentro de la configuración de la utopía de la poesía mexicana que cambie o no sus identidades, la búsqueda de esta mujer misteriosa es el punto clave para encontrar respuesta a todas las preguntas, aunque esa respuesta sea encontrada a través del silencio.

[43] ***Pág. 580.***

[44] ***Pág. 586.***

Transfusión

Al recordar cual es la definición de profanación, viene a mi mente el momento crucial en que se encuentra esta pandilla, escapando de su destino y al mismo tiempo encontrándolo. Se escapa al destino que tiene como nombre Alberto, quien representa el poder bruto que los aleja de la verdad (representada por Cesárea), y al mismo tiempo al destino de Lupe, a quien han decidido proteger casi por azar, destino que no tardará en encontrarlos y asimismo llevarlos, como camino único, a la profanación de esa verdad: Cesárea: "La profanación implica, en cambio, una neutralización de aquello que profana. Una vez profanado, lo que era indisponible y separado pierde su aura y es restituido al uso." [45] .

Estamos a punto de encontrarnos cara a cara con Cesárea, y aunque el momento de la profanación que ha venido dando luces a cada momento, sea tomado por algunos como simple coincidencia desde que comienza el viaje, una decisión del minuto; hasta cuando encuentren finalmente a Cesárea, esto ¿puede tomarse realmente como algo sin sentido, o se debe atender al destino de los personajes y a la "no- ceremonia" que tendrá lugar a continuación?

Cesárea Tinajero goza de una extraña reputación, es el mito a seguir pero al mismo tiempo es retirada de la sociedad. Claramente esto depende del punto de vista, porque mientras para los real viceralistas ella se impone en la figura de la santa, la madre, una mujer dueña de la verdad, representante de la utopía, a quien han de seguir para

[45] Agamben, Giorgio. "Elogio de la profanación" en *Profanaciones*. Pág. 102.

encontrar el camino de la nueva poesía mexicana. Pero para el resto del mundo es una mujer que al no adaptarse a los cánones de la "sociedad" es rechazada por la misma como un elemento de peligro, e incluso como un representante del mal:

"Los filólogos no cesan de sorprenderse del doble, contradictorio significado del verbo profanare parece tener en latín: por una parte, hacer profano; por otro – en una acepción utilizada en muy pocos casos- sacrificar. Se trata de una ambigüedad que parece pertenecer al vocabulario de lo sagrado como tal; el adjetivo sacer, en un contrasentido que ya Freud había notado, significa así tanto "augusto, consagrado a los dioses" como "maldito, excluido de la comunidad." [46]
.

Esto describe perfectamente la situación en que se encuentra Cesárea Tinajero para los real viceralistas es el mito, la mujer sagrada a alcanzar, el impulso para seguir sus aventuras, y su viaje, por lo mismo para ellos un objeto profanable, pues no se encuentra dentro de la otra esfera de la sociedad que, como vimos, la rechaza, y para la cual es una mujer maldita y excluida.

De hecho está claro que para el marido de su amiga maestra, sin razón "evidente" o a lo mejor con razón demasiado evidente para algunos, llega a ser mala influencia, una entrada a los barrios peligrosos de la ciudad, y a todos aquellos seres humanos que parecieran contagiados por una "peste" que los hace diferentes:

"Por entonces la maestra ya se había casado y veía a Cesárea menos que antes. Sólo una vez había estado en aquel cuarto de la calle Rubén Darío. Su marido, aunque un santo, no veía con buenos ojos su amistad con Cesárea. La calle Rubén Darío por entonces era como la cloaca adonde iban a dar todos los desechos de Santa Teresa. Había un par de pulquerías en las cuales, al menos una vez en la semana, se producía un altercado con sangre; los cuartos de las vecindades estaban ocupados por obreros sin empleo o por campesinos recién emigrados a la ciudad; la mayoría de los niños estaban sin escolarizar. Eso la maestra lo sabía porque Cesárea en persona había llevado a unos cuantos a su escuela y los había matriculado. También vivían algunas putas y sus padrotes." [47]
.

La escoria del mundo se encuentra reunida y entre esa escoria, y entre esa gente que el marido de la maestra mira con recelo, se encuentra Cesárea Tinajero, reinando en la lucidez de aquellos que ven un sistema desde afuera pero que comparten sus prejuicios, buscando su identidad como portavoz de la verdad, planeando reformar el sistema educativo, sin pensar en el cambio que hizo de la ciudad por este lugar desierto, sin discriminar a aquellos que, como ella decidió estar, están al fondo de la cadena "alimenticia"; al fondo de la sociedad, o si se quiere en sus límites.

Pero esto los faculta para realizar otro tipo de operaciones, que no son posibles cuando se está arraigado al mundo del capitalismo; el espacio y el tiempo, en los barrios bajos de Sonora, cambian como lo hacen para los real viceralistas, que así mismo han decidido encontrar dentro de este nuevo espacio tiempo su objetivo.

[46] ***Ídem. Pág. 102.***

[47] ***Bolaño, Roberto. Los detectives salvajes. Pág. 595.***

Pero esto es simplemente en las fronteras del mundo capitalista, lugar donde la gente aún puede cambiar. En su lugar, en el mundo capitalista es imposible restituir al uso algo, pues el capitalismo ha creado el improfanable, no hay una mutación, no hay un cambio en quien consume:

"En las cosas que son objeto de consumo […] como la comida, los vestidos, etcétera, no puede existir un uso distinto de la propiedad, porque él se resuelve integralmente en el acto de su consumo, es decir de su destrucción" [48] ***.***

Y luego de esta destrucción, se obtiene algún otro objeto que ha de ser consumido, resolviéndose en ese simple objeto y jamás en la relación que el hombre que lo ha consumido pueda tener con éste.

En cambio en el caso de Cesárea, la destrucción que se ve en su muerte, el hecho de que ya no haya vida en su cuerpo, que ha de convertirse en recipiente vacío y en tierra, no es tal si vemos el momento final del encuentro con Alberto. En mi opinión es un cambio en el ciclo, desde la mitificación al encuentro con la realidad que podría tomarse como un fracaso y una destrucción si nadie quedara como heredero de la identidad de Cesárea, pero esto no es lo que sucede si miramos todo el viaje como un ciclo, como una traslación, o incluso como una transfusión del espíritu de Cesárea a los nuevos representantes de la poesía joven mexicana, que intenta alejarse de las pautas de producción poética marcadas por el mercado.

En la escena en que los real viceralistas se encuentran por primera vez con Cesárea, la reconocen en seguida, a pesar del evidente cambio que ha sufrido a través de los años, pues tienen claro que ella, la mujer que clarividencia los cambios en la poesía mexicana, ya no está en su tiempo. Este cambio fue notado por la maestra de escuela que los ayudó en su búsqueda, una de las pocas amigas de Cesárea, y de hecho en su juventud, la misma se miraba como "inocente", y para nosotros esa inocencia relataba una diferencia con aquellos que seguían el régimen capitalista, una apertura de mente para cambiar lo que ha sido destinado por la cultura de consumo; cuando ya está cambiando, ya sea por el esposo o por la sociedad, nos cuenta lo siguiente:

"No era que el cuarto estuviera desordenado o que oliera mal (como preguntó Belano) o que su pobreza hubiera traspasado los límites de la pobreza decente o que la suciedad de la calle Rubén Darío tuviera su correlato en cada uno de los rincones de la habitación de Cesárea, sino algo más sutil, como si la realidad, en el interior de aquel cuarto perdido, estuviera torcida, o peor aún, como si alguien, Cesárea, ¿quién si no?, hubiera ladeado la realidad imperceptiblemente con el lento paso de los días. E incluso cabía una realidad peor: que Cesárea hubiera torcido la realidad conscientemente." [49] ***.***

Podemos evidenciar en este punto un cambio que se fue produciendo en Cesárea, que la llevo a un fracaso del modelo poético que mostraba e imponía (en cierto sentido, pues la imagen que tenemos de la mujer clarividente de la poesía mexicana, no es más que una construcción de los mismos poetas que la buscan, imagen unida a partir de diferentes huellas, marcas a través de todo el texto que forman una red de sentido que tendrá el

[48] ***Agamben, Giorgio. "Elogio de la profanación" en Profanaciones. Pág. 108.***

[49] ***Bolaño, Roberto. Los detectives salvajes. Pág. 595.***

nombre de Cesárea, una especie de fantasma al que hay que alcanzar y al mismo tiempo superar).

Ese modelo impuesto a los real viceralistas, y que terminó haciendo de la mujer delgada, eficiente, poeta, y diferente, en una mujer gorda que vende hierbas, o la lavandera que encontrarán al final de su viaje, (pues no era ella la destinada a cambiar la poesía mexicana, pero si a tener la lucidez de entender esta necesidad. Mujer en la que parece no quedan huellas de su pasado, pero si su entendimiento hacia la situación que ellos (jóvenes y destinados) están pasando, el silencio que comparten, hasta su muerte, pero que Cesárea Tinajero levantará con el último gesto al levantarse y defenderlos frente a Alberto, el representante de la ciudad que no entiende su necesidad, que los persigue, representante también del conocimiento bruto, por lo mismo Cesárea se opone a él, logrando su propia muerte, sin haber transmitido ni su poética ni su palabra a los jóvenes que tanto la buscan, pero dejando un gesto de complicidad mucho más evidente, mucho más necesario.

Entiende que ellos también son visionarios, y que también son jóvenes conocedores y adoloridos por la realidad que se les presenta en el mundo, y son capaces de cambiar esto pues aún tienen algo fundamental de su parte; la juventud y el tiempo que ésta les provee.

Si el viaje de los real viceralistas se configura para encontrar a esta mujer y de paso, encontrar su identidad, cuál es su deber dentro de un mundo en que la espectacularización de los objetos y de los mismos seres humanos es una realidad intensamente patética y dolorosa para los mismos, un lugar en que: "todo puede convertirse hoy en museo, porque este término nombre simplemente la exposición de una imposibilidad de usar, de habitar, de hacer experiencia" [50] , no hay dependencia de los seres humanos, de sus deseos de sus habilidades y de las no necesidades de estos mismos humanos, debilidades del pensamiento para el sistema que impone necesidades plásticas, de sus esperanzas, un control absoluto de éstas por parte de un invisible, que cubre todos los aspectos de la vida, es por eso que el viaje comienza, para encontrar, y con el convencimiento de que se es capaz de restablecer a esta mujer a la esfera de lo profano, pues se intenta escapar a este control invisible, entonces el viaje de los real viceralistas se diferencia del turismo pues: "los turistas celebran sobre su persona un acto sacrificial que consiste en la angustiosa experiencia de la destrucción de todo uso posible […] Donde quiera que vayan, ellos encuentran multiplicada y llevada al extremo la misma imposibilidad de habitar que habían conocido en sus casas y en sus ciudades, la misma incapacidad de usar que habían experimentado en los supermercados en los shoppings y en los espectáculos televisivos." [51] .

En los turistas cualquier lugar de la realidad visitada no produce ningún cambio en sus personas, ya que todo está controlado por la máquina capitalista; la globalización ha llegado a todos los lugares, y el viaje ya no es sinónimo de crecimiento, ni de entendimiento de sí mismos, sino una forma de consumo más, mostrando la capacidad

[50] Agamben, Giorgio. "Elogio de la profanación" en *Profanaciones*. Pág. 110. (En adelante las citas son del mismo libro).

[51] Pág. 110.

de tener algo que el otro no tiene. Por lo mismo el viaje es degradado a un movimiento vacuo, sin sentido, en el que el consumidor termina por aparecer siempre en el mismo lugar, sólo que con distintos escenarios con ningún cambio esencial.

A diferencia de los turistas, los real viceralistas emprenden el viaje en búsqueda de su identidad, encontrando el fracaso de lo que son, en una puesta en abismo en la persona de Cesárea Tinajero, pero al mismo tiempo la definición de un proyecto que se verá más a largo plazo, como separación de la mujer fantasma, a la cual no encuentran más que en pedazos, restos de una identidad, que han creado ellos mismos a su imagen y semejanza, voz de sus anhelos y de sus ideas, que claramente no es la visión real de la mujer, pero que es el objeto a desacralizar y en la medida que lo hacen, no es un fracaso absoluto sino una posibilidad para algo más, para una realización material de lo que han buscado hasta el momento en sus imaginaciones. El proyecto poético es siempre en base a la vida, a como se muestra la revolución en relación a lo que no se quiere ser, y por lo mismo al definir lo que no se es, en relación a Cesárea Tinajero, hay un punto importante y trascendental para seguir al futuro, más que la búsqueda de las máximas o de las fórmulas que han sido dadas por el otro.

Lo beneficioso, en algún sentido es que los real viceralistas, al no ser hombres comunes de este tiempo, son capaces de utilizar el juego para restituir al uso al mito como es Cesárea Tinajero al salir de la esfera del capitalismo, aunque sea por un momento, en eso se diferencian los hombres comunes de este tiempo que viven bajo una lógica distinta, una lógica dominada por lo capitalista:

"El consumo, en efecto, aún en el acto de su ejercicio, es siempre ya pasado o futuro y, como tal, no se puede decir que exista en la naturaleza, sino sólo en la memoria o en la expectativa. Por lo tanto no se lo puede tener si no en el instante de su desaparición." [52] ***.***

En cambio el viaje de los real viceralistas, hombres que parecen ser tan propios para este tiempo (en que no puede haber satisfacción posible) y a la vez parecen escapar a él en casi todo, y en específico por sus ansias de una nueva poética mexicana, que buscan un nuevo espacio y escapar a éste (espacio que no permite situarse en lugares reales sino imaginarios, al igual que el lugar imaginario de la literatura, pero en un sentido diferente, en un círculo de insatisfacción que jamás termina pues las posibilidades aunque infinitas, son al mismo tiempo restringentes de la relación del sujeto con lo que desea obtener, no dan espacio a la posesión, sino a la destrucción, como vimos anteriormente) viven en un continuo fluir de tiempo desde el pasado que miró hacia el futuro, en la persona de Cesárea Tinajero; hasta el futuro que lo definen ellos mismos, por los cambios que pueden romper con este circulo constante, en el que ha ingresado la misma Cesárea Tinajero que queda suspendida hasta que se encuentra el futuro con la misma, determinando lo que serán y lo que pueden no ser; simplemente dependerán de ellos mismos, de la separación que hagan de sus referentes y de sus enemigos, de la aceptación de sus deseos y su fuerza interna para llevarlos a cabo, aunque sea por un momento. La identidad será recuperada en pos de lo que se desea cambiar, esa es la primera pista para entender quienes son.

[52] ***Pág. 108.***

El deseo no es satisfecho nunca en el caso de la mujer que les alumbra el camino; en cambio el deseo de Arturo Belano y de Ulises Lima es satisfecho, la imagen de Cesárea Tinajero como algo mayor a seguir, se vuelve algo propio y ahora el camino estará configurado por ellos mismos (más que antes) porque al perder el mito, al mismo tiempo crean su mito personal, y el final del viaje deja el mito no sea perecedero para otros, a pesar de que el encuentro con la realidad de la muerte es evidente. El mito circula hacia el otro, aquel que ha configurado a la "santa" para intentar llevar esa clarividencia a la realidad, y al mismo tiempo modificarla siguiendo la identidad propia, cambiarla, llevarla a cabo y así lograr la utopía.

El concepto del "viaje del héroe" (o del antihéroe, hombre de los límites de la sociedad) es fundamental en la novela, para encontrase consigo mismo, y con el cambio. El concepto es utilizado en cada momento de la novela; pero se utiliza con un nuevo sentido, el cambio será determinado por un nuevo uso. Creándose un nuevo uso para lo sagrado con la sustitución de lo sagrado por el juego o incluso del objeto sagrado por el juguete es como se ha de llegar a una nueva identidad que tiene como punto fundamental la renovación de la poesía estancada: el juego entonces "consiste en liberar un comportamiento de su inscripción genética en una esfera determinada. El comportamiento así liberado reproduce e incluso imita las formas de la actividad de que se ha emancipado, pero vaciándolas de su sentido y de la relación obligada a un fin, las abre y dispone a un nuevo uso. […] La creación de un nuevo uso es, así, posible para el hombre solamente desactivando un viejo uso, volviéndolo inoperante" [53] .

El objeto sagrado es la poesía mexicana. La poesía mexicana entonces es abierta a un nuevo uso; un uso por fin real. Ya no es la musa inspiradora la que ordena los dictámenes poéticos y los comportamientos en el reducido círculo del arte, sino la vida y las pequeñas o inmensas rebeliones que se formen en ella, ante el proceso de masificación mercantil que incluso el arte ha de sufrir en esta época. El hombre se encuentra liberado de la divinidad de su uso, ya no hay una conexión ni una imposición por parte de la "divina poesía," es por eso que la identidad se abre también, junto con las nuevas posibilidades, y es posible entender cuales son las sucesos que vendrán en la poesía mexicana, o por lo menos darles una oportunidad de surgir, y al mismo tiempo se abre el panorama para las influencias, las rupturas con lo anterior y, sobretodo, con lo que ha adoptado el sistema, que es lo que el sueño, la utopía quiere sobrepasar.

El objeto sagrado, la musa (en cierto sentido, pues a pesar de ser la innovación, es al mismo tiempo lo anterior, lo pasado, lo que hay que renovar en el ámbito poético, aunque haya puntos de conexión con sus ideas) que en este caso es Cesárea Tinajero, ha sido dispuesta para un nuevo uso, cambia de ser el mito a ser la mujer común y corriente que puede ser profanada a través de la muerte, se ha vaciado de su sentido anterior, para dejar el camino abierto a la inspiración de la nueva poesía mexicana, pero al mirar hacia atrás y notar que lo mismo que sucedía con Cesárea Tinajero sucede con los nuevos real viceralistas, y darse cuenta que quien buscaba la misma meta que ellos ha fracasado, se puede pensar que no hay manera de sacar de la pista al fracaso, como en un círculo de renovación constante del hombre que desea cambios y que no es capaz de lograrlos

[53] Pág. 111 -112.

pues se encuentra en la frontera de la sociedad (una especie de dualismo macabro que juega en contra y a favor de sus metas, pues así pueden intervenir en ella y al mismo tiempo ser intervenidos por ella), en la vida capitalista y en la revolución al mismo tiempo, en la desilusión de sus metas y en los símbolos que los llevan a pensar que es posible, en el rechazo a la espectacularización del arte y de todos los aspectos del mundo y en la dificultad de llevar esto a cabo, sin caer en las redes y el ojo vigilante del capitalismo que intenta absorberlo todo: he ahí el fracaso posible, no encontrar sentido a el viaje y finalmente terminar olvidándolo todo, retrayéndose en la "normalidad", inhibiendo los conflictos para ajustarse a la "sociedad", que no es otras forma más que decir las reglas para el seguimiento de los ideales del capital.

Pero esta posibilidad de fracaso se convierte también en un renacer, un traspaso de "antorcha" como sucede con los corredores, un traspaso de responsabilidades, pero no de formas en que se habitan estas responsabilidades, en que se resuelven, por lo mismo se define una nueva identidad que habla de las necesidades de Cesárea Tinajero, pero también de las necesidades de los mismos y renovados real viceralistas, de la realidad que se nota pesimista para ellos, del tiempo, de la ampliación de posibilidades; la estrella ya fue alcanzada, y ese centellante esplendor da esperanzas, más allá de el silencio del cual se habla cuando se encuentra, como situación extrema impacta, y por eso el hombre queda en silencio no sabe que hacer, pero avanza, y es capaz de llegar hasta el clímax de la situación de profanación, un momento que podría ser el más importante, se convierte en una escena de película, así como sucede cuando comienza el viaje en el Impala, el viaje termina igual, como si fuera una filmación de Hollywood, este momento se convierte en el momento del juego, el enfrentamiento final del mal y el bien, o por lo menos algo por el estilo, Alberto el representante de la brutalidad es anulado y solamente quedan aquellos que representan la nueva poesía casi como profetas, como testigos silenciosos, como identidades recién construidas después del impacto de una situación limite, una situación en que todo cambia para siempre, situación que en ningún modo pueden vivir aquellos "turistas" representantes del ideal de mercado, pues el cambio es lo imposible en sus vidas, la línea recta está dispuesta en una sola dirección aunque esta tenga variantes.

Lo sagrado se ha convertido en lo profano, en el momento del encuentro con Cesárea; ella se vuelve una mujer que representa, ya no la utopía y el conocimiento, sino el fracaso neto, el futuro al mismo tiempo del cual quieren escapar los jóvenes mexicanos. La poesía de vanguardia, la quiere alejarse de los modelos impuestos por la "realidad imperante" termina de un modo desesperanzante, el silencio al ver a Cesárea demuestra el momento de tensión al ver en lo que se ha convertido la representante de todas las verdades que se buscan, pero al mismo tiempo el entendimiento de algo que se alcanza a percibir, algo que sucederá, sino, en ningún caso Cesárea habría salvado a los real viceralistas. Este último gesto de la poeta mexicana, puede tomarse como la muerte, como el fracaso que ocurre desde ella, el término de un todo, de una época y por añadidura de una utopía. Pero al mismo tiempo el hecho de que sea ella quien los salve de una muerte inminente habla de una responsabilidad y más bien de una transfusión de espíritus, el espíritu de la poesía mexicana que habitaba en Cesárea ha de habitar en ellos, que han visionado igual que ella la necesidad de cambio, lo que ha de suceder en

términos de fracaso o no, no tiene importancia en términos de transfusión, lo que fue Cesárea, lo son ellos, pero al mismo tiempo son otros, que tienen el mismo sueño y partirán en la misma búsqueda, luego de la muerte de Cesárea no hay límites que impidan lo que vendrá, la ventana de la poesía mexicana se va abriendo y avanzando sin una forma determinada, pero avanzando. La siguiente búsqueda determinará realmente el éxito de su utopía.

"El viaje de la literatura, como el de Ulises, no tiene retorno. Y esto es aplicable no sólo al escritor sino a cualquier lector verdadero. Además, desde Heráclito ya sabemos que ningún viaje, sea éste del orden que sea, incluso los viajes inmóviles, no tienen retorno: cuando uno abre los ojos todo ha cambiado, todo sigue desplazándose." [54] ***.***

Los detectives salvajes han cambiado, la transfusión está hecha, el mito pasan a ser ellos mismos; la identidad de la poesía mexicana está ahora en sus manos.

[54] ***Braitwaite, Andrés. Bolaño por sí mismo: entrevistas escogidas. Pág. 93.***

Bibliografía

Agamben, Giorgio. *"*Elogio de la profanación*"* en *Profanaciones*. Adriana Hidalgo editora. Buenos Aires. 2005.

Baudrillard, Jean.*"*A la sombra de las mayorías silenciosas*"*en *Cultura y simulacro*. Kairos. Barcelona. 2005.

Benjamin, Walter. *La obra de arte en la época de su reproductivilidad técnica*. Editorial Itaca. México. 2003.

Benveniste, Emile. "De la subjetividad en el lenguaje" en *Problemas de lingüística general.* Siglo Veintiuno. México. 1993.

Bolaño, Roberto. *Los detectives salvajes*. Editorial Anagrama. Barcelona. 2005.

Braitwaite, Andrés. *Bolaño por sí mismo: entrevistas escogidas*. Ediciones Universidad Diego Portales. Santiago. 2006.

Espinosa, Patricia. *"*Estudio Preliminar*"* en *Territorios en Fuga*. Frasis Editores. Santiago. 2003.

Girard, René. *Mentira romántica y verdad novelesca.*Anagrama. Barcelona. 1985.

Heidegger, Martin. *El origen de la obra de arte.* Ediciones Departamento de Estudios Humanísticos. Santiago. 1976.

Kristeva, Julia. "Stabat Mater" en *Historias de amor.* Siglo XXI Editores. México. 1987.

Kristeva, Julia. *Sentido y sinsentido de la rebeldía*. Editorial Cuarto Propio. Santiago. 1999.

Lipovetsky, Gilles: *"*Los progresivos desmoronamientos de lo social*"* en *El imperio de lo efímero*. Editorial Anagrama. Barcelona. 2004.

Lipovetsky, Gilles: *La era del vacío*. Editorial Anagrama. Barcelona. 1986.

Marx, Karl. *El Capital*.Siglo XXI. México, D.F. 1975.

Morales, Leonidas. *Roberto Bolaño: El llanto es el lugar de la esperanza.*

Nietzsche, Friedrich. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral.* Tecnos. Madrid. 1994.

Simmel, Georg. "Las grandes ciudades y la vida intelectual" en *Discusión nº 2*. Barcelona. 1978.